

## Capítulo 103

«¿Puedes hacerlo?».

Siéntate tranquilamente en el columpio durante un rato, ¿por qué no fijas la mirada en la barra horizontal que hay a unos metros de distancia?

«¿Como Xu Sanduo?».

Qin Guanglin dudó y dijo con incertidumbre: «Lo intentaré».

Cuando estaba en la universidad, podía dar unas cuantas vueltas. Ahora no sé si sigo teniendo la misma habilidad.

¿Por qué no mirarlo con recelo? «No intentes ser valiente, ¿qué harás si te caes?».

«Me menosprecias».

Se levantó y se puso el móvil y la cartera en la mano. Estaba listo para ir a echar un vistazo.

Extiende el brazo y tira hacia arriba. No puedo subir.

Avergonzado, lo soltó y se dio la vuelta, y justo entonces vio por qué no se atrevía a sonreír. Qin Guanglin se enfadó: «Solo prueba con la mano, quiero ir en serio».

«Vamos, vuelve».



«Ya lo verás».

Agarró la barra horizontal para saltar, se retorció con fuerza durante un buen rato y luego se cayó: «Bueno, realmente no puedo hacerlo».

«Solo lo digo por decir». ¿Por qué no balancearse lentamente en el columpio?  
«He visto a Zhou Nan hacerlo antes, puede dar varias vueltas».

«¿Tu compañera de habitación?». Qin Guanglin recordó a la chica que había conocido antes en el dormitorio de abajo. Era alta, delgada y llena de heroísmo.

«Sí, la conoces». ¿Por qué no asentir? «Muy fuerte, es la presidenta del club Sanda».

«Es increíble».

Presidenta del club Sanda. Qin Guanglin calculó que quizá no podría ganarle.

Tenemos que encontrar tiempo para hacer ejercicio, o nos menospreciarán.

«No hables de ella. ¿Quieres ir allí? Debería haber alguien jugando al ajedrez. Puedes verlo un rato».

«No, de compras».





Qin Guanglin recuperó su cartera y su teléfono móvil, se sentó en el columpio y se balanceó dos veces, de repente se dio una palmada en la pierna y dijo: «Siéntate aquí».

«¿Qué quieres?». ¿Por qué no lo miras?

«Puedo columpiarme contigo».

«¿Y si se rompe el asiento?».

«No debería romperse». Qin Guanglin se sentó dos veces, tiró de las cadenas a ambos lados, las estudió detenidamente durante un momento y se dio una palmada en las piernas con seguridad: «Vamos, es firme».

«No, parece que hay algo».

«Entonces me sentaré contigo». Se levantó con un gesto.

«No, voy yo». ¿Por qué no le das una paliza y te sientas tú? «No te balancees, despacio».

«No te preocupes, lo tienes controlado».

Qin Guanglin le rodeó la cintura con el brazo y la levantó para sentir el peso de la cadena. Tras confirmar que no había ningún problema, se balanceó lentamente.

«Está bien». Sujetó la cadena con una mano y con la otra la agarró. Suspiró: «Me parece haber soñado esta escena».



Era una tarde de principios de verano y, como la gente que se sienta en el columpio para disfrutar del tiempo libre, esta sensación era un poco inexplicablemente familiar.

«¿De verdad?». ¿Por qué no recostarse ligeramente y entrecerrar los ojos en sus brazos? «¿Cuándo fue el sueño?».

«No lo sé. Es la sensación de estar en trance. Es un déjà vu...». Qin Guanglin lo pensó y explicó: «Muchas personas sienten que la escena que tienen delante parece que ya la han vivido por un momento. Esa es la sensación. ¿Tú también la has tenido, no?».

«Hum, tal vez hiciste lo mismo en tu última vida».

«Eso es genial. Demuestra que estuvimos juntos en nuestra última vida». Qin Guanglin se rió: «Quizás fuiste mi hija en tu última vida. Me columpiaré contigo».

«Bah». ¿Por qué no sacudes el pie y le das una patada en la pierna? «¿Todavía quieres ser mi padre?».

«Solo di: ¿crees que habrá una última vida?».

«No lo creo».

«Creo que debería haberlo, de lo contrario, ¿cómo podría existir ese sentimiento?». Qin Guanglin bajó la cabeza y olisqueó su cabello. «Muchas veces me resulta un poco familiar».





«Quizás lo hiciste con una mujer en tu sueño».

«Solo soñé contigo».

«Mientes». ¿Por qué no resoplar? «¿Qué soñaste conmigo?».

«Soñé contigo... Eh...». Qin Guanglin se quedó atascado por un momento. «Solo soñé contigo, jugando juntos».

«Déjame ir, no me voy a sentar». ¿Por qué no te levantas de repente y lo miras fijamente? «No soy sincera todo el día».

«Ejem...».

Qin Guanglin tosió y se quedó sentado en silencio un rato antes de levantarse. «Vamos a echar un vistazo a otra parte».

La evolución humana realmente no es perfecta, no hay forma de controlar el cuerpo a la perfección, siempre habrá cosas embarazosas que rompan el buen ambiente.

Bueno, hay que acostumbrarse.

¿Por qué no le haces una foto mientras paseas por el parque? Esta vez, no se resistió en absoluto. De todos modos, tomó la iniciativa de hacer más fotos.

No es fácil ser guapo. Por supuesto, tengo que recordar muchas cosas.







Antes de que se dieran cuenta, el sol se puso y se tiñó de un suave color naranja. Dieron media vuelta y regresaron al columpio, que había sido ocupado por varios niños.

«Viene alguien. ¿Vamos a sentarnos un rato en el pabellón?». Qin Guanglin se volvió para preguntarle por qué no. «No, volvamos». «¿Por qué no niegas con la cabeza? «Después de un largo recorrido, vuelve cuando tengas tiempo».

Tengo que cambiar varias veces de autobús cuando vuelva de aquí, y será complicado cogerlo más tarde con el tráfico en hora punta.

«No está mal».

Qin Guanglin miró la hora y salió con ella. «De vuelta a la ciudad universitaria, es casi la hora de comer juntos».

«¿Qué hay bueno para comer?», preguntó ella.

«¿Qué te apetece comer?».

«¿A dónde quieres llevarme a comer?».

«A donde tú quieras». Qin Guanglin parece rico y ambicioso. «Elige lo que te apetezca y disfruta de una buena comida».

¿Por qué no echarle un vistazo? «¿Qué hay de bueno?».

«Otro día contigo, ¿no merece la pena celebrarlo?».





«¿Qué más?».

«Mi desafortunado pariente se marcha. Es una doble alegría». Las cejas de Qin Guanglin estaban llenas de alegría. Después de pensarlo, giró la cabeza y le preguntó: «Mi habitación de invitados está libre. ¿Qué tal si...?»

«Ni hablar».

«¿No tienes habitación? La alquilarás. Te cobraré el alquiler».

«Eso tampoco servirá. Es como algo».

«Está bien». Qin Guanglin solo lo mencionó de pasada, pero en realidad no esperaba que ella aceptara.

Piénsalo. Si solo está Qin MA en su familia, no importa si vive con él. No importa si él también vive con él.

«Veo mucha información sobre alquileres en la calle Nanfei. Iré allí dentro de dos días». ¿Por qué no se lo dices?

«¿En la calle Nanfei?».

Qin Guanglin se sorprendió un poco: «Está justo al otro lado de la calle. Aquí se está bien».

La calle Nanfei está a dos pasos de su casa. Podrían verse a menudo e incluso comer juntos.





«Bueno, si encuentras el lugar adecuado, podré verte abriendo la ventana».  
¿Por qué no elegir cejas? «Quiero comprar un telescopio para observarte».

«Tú mira. Yo compraré un telescopio para verte».

«Sí, vamos. Aquí viene el autobús.

¿Por qué no le acompañas unos pasos, alcanzáis el autobús que acaba de parar,  
echáis dos monedas y os sentáis juntos en la última fila?

«Iré a ver cuando esté libre y averiguaré dónde es conveniente mirar». Qin  
Guanglin estaba muy satisfecho con el camino que ella había elegido.

«Lo encontraré yo mismo. Ayúdame a mudarme la semana que viene».

¿Por qué no apoyarse en su hombro y sonreír? «Te mataré cuando te vea llevar  
a otras chicas a casa».

«No, primero me mataré yo mismo».

